

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *Una Vida de Oración Equilibrada*. Y esta será la 4ª parte.

La semana pasada hemos terminado la 3ª parte hablando sobre el esbozo de oración que Cristo nos dio, la parte que habla sobre hacer la voluntad de Dios. Y dentro de este tema hemos hablado de algunos asuntos relacionados con los planes para la Fiesta de los Tabernáculos. Y un poco más adelante, en otra parte aquí, vamos a hablar de esos planes también, mirando otro aspecto de este esbozo de oración.

En **Mateo 6:10** dice: **Venga Tu reino, hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.** Y podríamos hablar de cada una de esas partes en más sermones, pero esto no es necesario. Y ahora estamos hablando más sobre ese esbozo, sobre las cosas que esto abarca, de lo que lo hemos hablado antes. Porque hay mucho aquí. Y todo esto tiene que ver con nuestra relación con Dios. Todo esto nos muestra cómo edificar y crecer en esa relación con Dios, nos muestra las cosas que Dios quiere que veamos y entendamos en esa relación. Y mucho de eso implica que tenemos que mirarnos a nosotros mismos y darnos cuenta, comprender que, si queremos tener una relación correcta con Dios, ciertas cosas tienen que cambiar en nuestra mente.

Podemos conversar con Dios, podemos hablar de esas cosas con Dios. Él desea que hagamos esto. Y a través de ese proceso Él nos dará toda la ayuda que le pidamos. Porque gran parte de esto depende de si pedimos a Dios que nos ayude. Porque no podemos cambiar, nuestra mente no puede cambiar sin la ayuda de Dios. Esto es algo de naturaleza espiritual.

Vamos a continuar en Mateo 7:21 y vamos a hablar de algunas cosas más sobre la voluntad de Dios. A veces las personas tienen ideas muy raras sobre este esbozo de oración, sobre lo que esto significa. Los seguidores del cristianismo tradicional simplemente repiten esto sin entender la intención de lo que Cristo dijo, el profundo significado que con el tiempo esto tendría para el pueblo de Dios, para aquellos que serían llamados a tener esa relación con Dios, esa comunión.

¿Y cómo la voluntad de Dios puede ser hecha en la tierra como en el cielo? Aprendemos de esto. Aprendemos cuál es la voluntad de Dios. Él nos dice cuál es Su voluntad, Su propósito para nuestras vidas. Él nos dice cómo debemos vivir. Y tenemos que examinar a fondo nuestra propia vida para asegurarnos de que estamos en unidad con Dios. De eso se trata. Se trata de aprender a hacer la voluntad de Dios.

Mateo 7:21 - No todo el que me dice “Señor, Señor”, entrará en el Reino de los Cielos... Y cuando yo leo algo así yo pienso en lo que el cristianismo tradicional enseña sobre todas estas cosas. Ellos dicen que el Reino de Dios, o el Reino de los Cielos, está en sus corazones. Y así es

como ellos se sienten, así es como ellos piensan sobre esa relación con Cristo y con Dios. Y todo esto es tan empalagoso...

Porque ellos no entienden el propósito de Dios. Ellos no tienen la comprensión de la verdad que usted tiene.

Para nosotros estas cosas son muy, muy significativas. Y aquí Dios deja muy claro, Cristo deja muy claro, que solo porque hacemos ciertas cosas, sin poner mucho interés en ello, solo porque decimos a Dios "*Señor, Señor*" o llamamos a Dios *Señor*, esto no significa que tenemos una relación correcta con Dios.

Vemos esto en el mundo. Las personas repiten cosas - como este mismo esbozo de oración, por ejemplo - pero esto no tiene ningún significado para ellas. E incluso en la propia Iglesia de Dios, el hecho de que alguien haga o diga cosas que debemos hacer o decir no significa que un cambio esté teniendo lugar en la vida de esa persona.

Porque todo esto tiene que ver con ese cambio. Tiene que ver con la transformación de la forma en que pensamos. Tiene que ver con la transformación de nuestras mentes. Y esto es lo que Cristo está dejando muy claro aquí. **...sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.** Esto es lo que cuenta. Esto es lo importante. Aprendemos esto. Aprendemos a examinar nuestra manera de pensar. Aprendemos a pensar en la manera que juzgamos, etc.

Y estamos hablando sobre esto porque, ya que este año vamos a tener que celebrar la Fiesta de los Tabernáculos de una manera diferente, hemos tenido que centrarnos en cómo funciona el gobierno de Dios en la Iglesia. Aprendemos de esto también. Aprendemos que Dios trabaja de una determinada manera con toda la Iglesia. Y todavía tenemos mucho que aprender sobre esto.

Y la verdad es que este ha sido un largo proceso para el pueblo de Dios. Pienso en cómo era esto en la Era de Filadelfia - he vivido gran parte de esa era de la Iglesia - y después, en la Era de Laodicea también. Porque las personas no han dado la talla en lo que a esto se refiere. Esta fue la primera de las 18 verdades que Dios ha restaurado para la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Él ha enseñado esto a la Iglesia. Y creo que esto ha sido bastante oportuno; porque si no entendemos esto no vamos a crecer. Si no sabemos cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Y el tema gobierno es una parte muy importante de la manera cómo Dios trabaja.

Incluso en el mundo podemos ver que las personas no tienen la capacidad de comprender cómo las cosas deberían funcionar. Hay un orden para las cosas. Y si usted se somete a ese proceso, las cosas le irán bien. Pero si no, las cosas serán difíciles para usted.

Y a partir de esto debemos seguir aprendiendo cómo estar en unidad con la voluntad de Dios y la importancia de orar sobre esos asuntos.

Lucas 22. Otra narración aquí. Podemos aprender mucho de lo que vamos a leer aquí. **Lucas 22:39 - Después de salir, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también lo siguieron. Cuando llegó al lugar, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación”.** Esto fue en la última noche de la vida de Josué el Cristo como ser humano en la tierra. Él había ido al monte de los Olivos. Él fue a orar varias veces y volvía con los discípulos, les estuvo enseñándoles toda la noche.

Él les dijo: **Oren para que no caigan en tentación.** Y necesitamos entender que *caer en tentación* es lo contrario de hacer la voluntad de Dios. Pasamos por pruebas. Pasamos por cosas difíciles. Pero lo más importante que tenemos que aprender de todo esto es que deseamos estar en unidad con la voluntad de Dios. De esto se trata. Esto no significa que no vamos a pasar por pruebas, que no vamos a pasar por cosas difíciles. Y algunas de estas cosas están escritas de tal manera o han sido traducidas de tal manera que a veces es un poco más difícil entenderlas. Pero con la comprensión que Dios nos ha dado nosotros entendemos de qué Cristo está hablando aquí.

No tiene sentido orar y pedir a Dios que no tengamos que pasar por pruebas en nuestras vidas, porque sabemos que esto no funciona. Esto no es parte del plan de Dios. Y hablaremos un poco más sobre esto a medida que avancemos. Pero el contexto aquí es cometer pecado, es dejarnos arrastrar por esas cosas, por nuestra naturaleza humana y rendirnos, ceder al pecado. Y ese es el problema. Ahí es donde está el problema.

Y debemos orar a Dios y pedirle que no cedamos a la tentación cuando pasamos por pruebas en la vida. Ese es nuestro deseo. Porque esas cosas suceden constantemente. Esas cosas nos pasan muy a menudo. Alguien nos dice algo de mala manera o nos trata de mala manera, con crueldad o lo que sea, y entonces somos puestos a prueba para ver cómo vamos a responder a esto. Aprendemos a orar por ese tipo de cosas. Y si somos conscientes de ciertas debilidades que tenemos, entonces aprendemos a pedir ayuda a Dios más a menudo. Porque reconocemos qué podrían ser nuestros números 2, 3, 1, 2, 3, 4 y dónde esto nos afecta.

Continuando: **Y él se apartó de ellos a una distancia considerable y, puesto de rodillas, oraba diciendo: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa... Eso era lo que él deseaba. Eso es lo que desearía cualquier persona, cualquier ser humano en una situación así.**

Especialmente sabiendo lo que él sabía. Él sabía lo que le iba a pasar. Él sabía esto de una manera que nosotros no podemos siquiera comenzar a comprender. Todo esto era tan real para él, en su mente, en sus pensamientos.

No nos gusta para nada tener que pasar por cosas difíciles. Esto no es nada agradable. Y seguro que todos nosotros, cuando vemos algo venir, cuando vemos que las cosas se están poniendo feas para nosotros, oramos de esa manera. Hay ciertas cosas por las que no queremos pasar, pero tenemos que pasar por ellas para ser moldeados y formados. Si esto es parte de lo que Dios está haciendo en nuestra vida, si es algo que necesitamos experimentar... Porque no sabemos lo que necesitamos experimentar en la vida para que nuestra mente pueda

ser transformada. Pero Dios lo sabe. Él sabe las cosas que debemos abordar en nuestra vida, las cosas por las que debemos pasar para llevarnos a hacernos ciertas preguntas difíciles. A veces las decisiones difíciles que tomamos en la vida determinan el curso de nuestra vida. Y necesitamos que Dios nos ayude para que podamos asegurarnos de que nos esforzamos por hacer lo que dice aquí: la voluntad de Dios.

Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad sino la Tuya. Si nos esforzamos por seguir este mismo ejemplo que Cristo nos dio, esto nos llevará a examinarnos a nosotros mismos más a fondo cuando pasamos por situaciones difíciles.

La vida no está destinada a ser fácil. La vida no está destinada a que todo vaya bien. No. La vida es como montar en una montaña rusa. Usted sube a la cima y luego baja. La vida tiene sus altibajos. Y así es como debe ser. Pasamos por tiempos difíciles y por buenos tiempos. Y aprendemos de todo por lo que pasamos. El problema es que la naturaleza humana solo quiere tener buenos tiempos todo el tiempo. Pero así ni es la vida.

Entonces le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor... Y nosotros no podemos comprender como es esto porque nunca lo hemos experimentado y nunca tendremos que experimentar algo así. No al nivel y en la medida que él experimentó, porque él tenía el espíritu de Dios, la mente de Dios, él era el Verbo de Dios hecho carne. Eso es algo que aprenderemos y que entenderemos mejor cuando seamos parte de la Familia de Dios. Pero podemos esforzarnos por apreciar y entender esto. Sabemos que él tenía una mente singular que Dios puso en él. Sabemos que Dios le dio esa habilidad. Él leía las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento y con el tiempo él fue adquiriendo más y más comprensión de esas cosas. Él entendía esas cosas quizá mucho más de lo que nosotros podemos siquiera comenzar a comprender. Porque Dios le reveló todo esto en su mente. Esto simplemente estaba en su mente. Esto era parte de su ser.

Y él sabía todo lo que Dios había dicho que le sucedería. Todo esto era muy real para él. Estar en un cuerpo físico y saber esas cosas en la medida en que él las sabía es algo que nos resulta difícil de comprender. Es por eso que él comenzó a sudar gotas de sangre. Porque todo esto era muy real para él. Él sabía todo lo que ellos le iban a hacer. Él sabía lo que iba a pasar a su cuerpo. Él sabía que no es nada agradable sufrir físicamente. Cuando usted está sufriendo físicamente esto no es ningún picnic. Pero cuando usted sabe lo que le va a pasar, tanto que usted puede sentir la intensidad de eso... Es increíble lo que él experimentó. De verdad.

Pero, como estaba angustiado... Esto no fue fácil. Esto fue algo muy difícil. ¿Ha estado usted angustiado por algo alguna vez? ¿Tanto que usted siente como si tuviera un nudo en el estómago? ¡Eso es lo que él estaba experimentando! Porque él era un ser humano, pero con una mente que va mucho más allá de nuestra mente, mismo después que somos engendrados del espíritu de Dios y Dios nos da la comprensión de las cosas. En su caso esto iba mucho más allá de eso.

...como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor... Él necesitaba ayuda. Él deseaba la ayuda de Dios de una manera que nosotros tenemos que aprender a lo largo del tiempo. Esto era algo automático con él. Él lo sabía. Tenemos que aprender que necesitamos ayuda. Tenemos que aprender a través de un largo proceso que, si queremos crecer espiritualmente, si queremos estar en guardia, si queremos poder vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, tenemos que pedir a Dios Su ayuda constantemente, todos los días. Porque sin la ayuda de Dios no podemos lograr esto. No podemos hacer esto por nuestra cuenta. Esto es lo que podemos aprender de la historia de Israel. Es por eso que me encanta la forma en que esto está escrito en la Biblia, la manera cómo Dios trabajó con la nación de Israel durante tanto tiempo. Ellos no podían vivir de acuerdo con los caminos de vida de Dios. Ellos no podían obedecer la ley a nivel físico. Y mucho menos a nivel espiritual. Miren lo que Dios nos ordena hacer. Dios dice que no debemos desobedecer la ley no solo en la manera cómo actuamos a nivel físico, pero también en nuestra mente. Porque todo comienza en nuestra mente. Todo comienza con la manera cómo pensamos hacia los demás.

Y nuevamente aquí, es increíble las cosas que estamos viendo sobre esto. Dios quiere que entendamos las cosas que son de naturaleza espiritual. Esto es lo que está siendo dicho aquí. **...se puso a orar con más fervor y a sudar gotas de sangre que caían a tierra.** Él sudó sangre. No era como si fuera sangre, él realmente estaba sudando sangre. Esto es lo que es dicho aquí. Esta es la traducción correcta.

Versículo 45 - Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza. La palabra aquí usada en realidad significa “estar de duelo”. Ellos estaban afligidos. ¿Por qué? Ellos todavía no entendían lo que estaba a punto de pasar. Ellos no entendían que esa noche, esa madrugada, alguien iba a venir a arrestarlo, que ellos le iban a dar una paliza tan fuerte que la piel sería arrancada de su cuerpo, de su cara, y que él quedaría irreconocible. Pero él sí sabía que iba a pasar por todo esto. Mientras que ellos no tenían ni idea de que él iba a morir.

Ellos no tenían ni idea de que él iba a ser golpeado, de que él iba a dar su vida por nosotros. Y aunque él les había dicho esto de diferentes maneras y en diferentes ocasiones - también en esas últimas dos semanas de su vida - ellos no podían entender esto todavía. Porque esa misma noche ellos le preguntaron: “¿Cuándo vas a establecer tu reino?” Ellos seguían preguntándole esas cosas. “¿Cuándo vendrá tu reino?” En otras palabras: “¿Cuándo vas a asumir la posición del Mesías? ¿Cuándo vas a hacer lo que queremos, lo que esperamos que hagas?” Ellos pensaban que entonces él iba a asumir el gobierno, que Dios iba a hacer ciertas cosas de tal manera que ellos ya no estarían bajo el dominio del imperio romano, pero estarían bajo su gobierno, como Rey de reyes. Increíble.

Y nuevamente aquí, esa palabra significa dolor, estar de duelo, estar profundamente preocupado. Esto es lo que significa la palabra usada aquí en griego. Un dolor mental. Uno de los peores tipos de dolor. Cuando usted está sufriendo en su mente debido a las cosas por las que usted está pasando.

Él entonces dijo a los discípulos: ¿Por qué duermen? Este es un ejemplo de algo que les estaba sucediendo a nivel físico. Ellos estaban afligidos y no entendían por qué él les estaba diciendo todas esas cosas. Ellos nunca lo habían visto así. Ellos sabían que algo estaba pasando, pero ellos no podían entender qué era. Ellos podían ver su tormento. Ellos podían escucharlo. Nunca antes ellos se habían sentido de esa manera hacia él. Ellos lo veían orar con cada vez más fervor, su comunicación con Dios era cada vez más intensa. Ellos nunca lo habían visto hacer esto antes. Ya era muy tarde en la noche. Muy tarde. Y él se ausentaba a orar durante largos ratos. Y ellos se entristecieron al verlo tan atormentado.

Ellos estaban durmiendo. **Él entonces dijo a los discípulos: Él les ha despertado. ¿Por qué duermen?** Una pregunta muy importante. Porque esto es algo que todo el pueblo de Dios debe aprender: ¡Nunca se quede dormido! Como sucedió en la Era de Laodicea. Esa es la lección de la Era de Laodicea. La Iglesia se quedó dormida. Eso fue lo que sucedió.

Levántense y oren... Esto es lo que Dios nos dice una y otra vez en la Biblia. La importancia de hacer lo que tenemos que hacer. Tenemos que estar a la altura del llamado que Dios nos ha dado. Tenemos que hacer lo que tenemos que hacer para construir una relación con Dios, para recibir la ayuda que necesitamos para vencer, para crecer y para cambiar.

Levántense y oren... ¡Continuamente! Nunca se vuelvan negligentes en su vida de oración. Este es un ejemplo sencillo que muestra algo que debemos hacer continuamente, durante toda nuestra vida. ...**para no caer en tentación.** Porque si usted no hace esto usted no recibirá la ayuda que usted necesita. No se trata de “no caer en tentación”, se trata de lo que pasa como resultado de esto. Volveremos a eso en un momento.

Mientras él aún hablaba, he aquí vino una multitud. El que se llamaba Judas, uno de los doce, venía delante de ellos y se acercó a Josué para besarle. Un beso de traición. Increíble. Se suponía que Judas era su amigo. Se suponía que Judas era alguien que estaba aprendiendo de Cristo, que era su discípulo. Judas era el tesorero del grupo, el que se ocupaba de las finanzas del grupo. Y ese individuo era quien iba a traicionar a Cristo. Y Cristo ya lo sabía. Pero nosotros debemos aprender de esas cosas. Debemos entender que, si no vivimos de acuerdo con ese camino de vida, si no correspondemos a las bendiciones que Dios nos ha dado... Esto me hace pensar en el hombre de pecado, el hijo de perdición, que se volvió en contra de Cristo. Y miles, decenas de miles de personas en la Iglesia de Dios se volvieron en contra de Cristo. Esto es algo que siempre ha sucedido desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. Miles y miles y miles de personas. Solo unos pocos han quedado en esos 2.000 años. Increíble.

Es por eso que es estupendo aprender y comprender, como nosotros hemos aprendido con el tiempo, que ciertas ideas y conceptos que teníamos sobre como serán las cosas en el Gran Trono Blanco, que entonces la gran mayoría de las personas serán salvas, no son verdad. Porque podemos elegir. Las personas vendrán de todo tipo de entornos y ellas seguirán siendo

las mismas, seguirán haciendo las mismas cosas. La gran mayoría, por así decirlo. Bueno, yo no diría la gran mayoría, pero podría serlo. Porque muchas personas simplemente no querrán el camino de vida de Dios. Increíble.

Vamos a continuar en 1 Pedro 4. Hablando sobre esa parte aquí. “El que hace la voluntad de mi Padre”. Esos son los únicos que pueden hacer esto. Porque debemos aprender a hacer esto. Esto debe ser una parte de nuestros pensamientos, es algo que siempre debe estar en nuestra mente, si queremos crecer y, con el tiempo, formar parte de la Familia de Dios. Esto es lo que significa ser parte del Reino de Dios.

1 Pedro 4:17- Porque es tiempo... Muchas cosas están escritas de la manera que están escritas porque las personas que tradujeron esto no entienden lo que está siendo dicho porque no tienen el espíritu de Dios. Aunque Dios les ayudó en muchas ocasiones aquí. Pero Dios dejó las cosas poco claras en muchos casos, para que así las personas piensen lo que quieran pensar. Dios hizo esto con un propósito. Esto es parecido a lo que Cristo hacía cuando hablaba en parábolas. Hay cosas que solo pueden ser reveladas cuando Dios da Su espíritu a una persona. Y a medida que aprendemos sobre el propósito y el plan de Dios, crecemos en estas cosas y podemos entenderlas. Entendemos las cosas que están escritas, mismo que estén mal traducidas.

Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. “Porque es tiempo...” ¿Qué tiempo? El momento en que Dios nos llama. Cuando Dios nos llama entonces comienza el juicio. Es entonces que esto comienza. Sea cuando sea que una persona viva. Cuando Dios nos llama, a partir de entonces estamos siendo juzgados, estamos bajo juicio. El mundo no está siendo juzgado todavía. Pero la casa de Dios, la Iglesia de Dios, sí está siendo juzgada, está bajo juicio.

Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Nosotros aprendemos de esto. Nos damos cuenta de muchas cosas aquí. En primer lugar, ellos no pueden evitarlo. Y nosotros sabemos cómo esto va a terminar. Si sus pecados no les son perdonados su final será la muerte eterna, para siempre. Pero también aprendemos que Dios tiene un propósito y un plan para las personas. Él tiene un lugar reservado para ellas en el período del Gran Trono Blanco, cuando la gran mayoría de las personas que nunca han sabido nada sobre el camino de vida de Dios tendrá esa misma oportunidad. Y entonces será su tiempo y ellas estarán bajo juicio.

Y, nuevamente, hay muchas cosas que no están claras, pero Dios nos bendice y nos permite juntar las piezas de ese rompecabezas, como el Sr. Armstrong solía decir. A medida que avanzamos en esto, a medida que Dios nos muestra las cosas, todo se vuelve cada vez más claro.

Versículo 18 - Y si el justo a duras penas... Y esa expresión, *a duras penas*, no es la traducción correcta. La palabra aquí usada significa *con dificultades, con trabajo duro*. ¿Lo

entienden? **Y si el justo con dificultades ...** En otras palabras, esto no está destinado a ser fácil. Esto está diseñado para ser difícil. Esto está destinado a ser difícil en todos los sentidos. Dios hizo a los seres humanos de tal manera que la existencia física sería difícil. Dios no puede simplemente hacernos espíritu para crear a ELOHIM. Esto no funciona de esa manera. Porque hemos visto lo que pasó con los ángeles. Debemos tener la libertad de elegir. Así es como tenemos que comenzar. Y entonces podemos elegir ser parte de Su familia. Porque nuestra mente tiene que ser transformada, tiene que cambiar, para que Dios algún día pueda darnos ese tipo de poder.

Me encanta la forma cómo el Sr. Armstrong solía explicar eso. Él decía que lo único en el que podemos confiar es en Dios. Y para formar parte de la Familia de Dios tenemos que tener la mente de Dios. Algo tiene que pasar con nuestra mente antes de que Dios pueda darnos ese tipo de poder. Vemos la evidencia de esto en lo que sucedió con los ángeles. ¡Y lo que Dios nos va a dar es mucho más grandioso! ¡Qué cosa tan increíble Dios nos ofrece!

Y si el justo con dificultad se salva; ¿qué será del impío y del pecador? Así pues, los que sufrís según la voluntad de Dios, entregad vuestra vida al fiel creador y seguid practicando el bien. Y aquí lo tenemos nuevamente. Se trata de la voluntad de Dios, de hacer la voluntad de Dios y esforzarnos por vivir de esa manera. Bellos versículos. Lo que dice aquí sobre el Creador fiel, sobre el plan que Dios tiene. Dios es fiel. Nosotros los seres humanos no somos fieles.

Mismo siendo parte de la Iglesia, cada vez que pecamos no estamos siendo fieles a Dios. Y por eso buscamos cambiar. Y hacemos esto en una relación con Dios, clamando a Dios por Su espíritu para que podamos tener la ayuda que necesitamos. Porque no podemos hacer esto solos.

Vamos a volver ahora a ese esbozo de oración en **Mateo 6:10**. La siguiente parte aquí: **Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.** “Como en”. En otras palabras, como Dios quiere desde el cielo. Necesitamos estar en unidad con esto. De eso se trata todo esto. La voluntad de Dios se hace en la tierra de acuerdo con quién está en el cielo. Y necesitamos preguntar cuál es la voluntad de Dios. A eso se refiere esto aquí.

Danos hoy nuestro pan de cada día. Entendemos que esto no tiene nada que ver con orar antes de las comidas o con el alimento físico. Aprendemos a estar agradecidos por esas cosas, por todo lo que Dios nos da físicamente, pero no debemos limitarlo a esto o enfocarnos en esto de una manera desequilibrada, de una manera que no es sana, como hacen las personas en el mundo.

Dios nos bendice en poder entender que lo que Cristo está diciendo aquí es algo de naturaleza espiritual y que esto se refiere a él. Hemos hablado sobre esto en la 1ª parte de la presente serie de sermones. Entendemos que esto es algo que tiene que ver con nuestra vida espiritual, con ser alimentados espiritualmente. Necesitamos ser alimentados espiritualmente.

Necesitamos el espíritu de Dios. Sin el espíritu de Dios no podemos hacer nada que sea provechoso, nada que sea bueno.

Yo pienso en esto a veces. Vamos a mirar esto a la luz de los preparativos para la Fiesta de los Tabernáculos. Ahora algunos ya están comenzando a preparar los sermones para la Fiesta. Yo todavía no he empezado. Lo haré durante nuestro próximo viaje. A veces esto se me da mejor cuando estoy lejos de todo, porque entonces puedo comenzar a concentrarme más en los sermones de la Fiesta. Vamos a hacer algunos viajes a la costa oeste, visitar las congregaciones, y entonces yo tendré ocasión para centrarme en esto. No sé como va esto para los otros, pero sé que ellos ya han empezado porque les acabo de decir que empiecen a preparar los sermones que van a dar.

Y nuevamente aquí, queremos ser alimentados. Hablamos sobre esto año tras año. Queremos ser alimentados espiritualmente, pero tenemos que hacer nuestra parte en esto. Porque lo que recibimos depende mucho de lo que ponemos en ello espiritualmente. Dios nos alimenta en la proporción en que buscamos el alimento. Él nos dice a través de la Iglesia que debemos orar al respecto. Porque esperamos ser alimentados. Sabemos lo importante que es ser alimentados espiritualmente. Pero lo que recibimos depende de cuánto ponemos en ello. Así es como Dios trabaja con nosotros; con cada uno de nosotros.

Debemos orar por los sermones, pedir a Dios que inspire los mensajes, que bendiga a los que van a predicar. Necesitamos la ayuda de Dios. Los que estamos preparando los sermones necesitamos la ayuda de Dios, buscamos la ayuda de Dios, porque sabemos que los mensajes tienen que venir de Dios. Y por eso pedimos a la Iglesia que participe en esto, que ore por esas cosas, porque ahora estamos comenzando a centrarnos en los sermones. Algunos de los sermones tienen que ser grabados de antemano. Para los demás sermones tenemos que hacer una especie de resumen que será traducido para que los que estarán en los Países Bajos y en otros lugares, los que hablan español principalmente, tengan algo para poder seguir los sermones que serán dados en vivo. Y todo esto hay que hacerlo con antelación.

Y cuando estemos sentados allí escuchando lo que Dios tiene para nosotros, Él nos bendecirá de acuerdo con lo que ponemos en ello. ¡Increíble! Algo en lo que pensar más a fondo, algo por lo que orar más.

Y ahora que estamos hablando sobre esta parte aquí me gustaría mencionar esto. Debemos orar no solo por aquellos que están preparando los sermones, pero también por todo lo demás. Primero voy a leer un correo electrónico que hemos recibido de Wayne. Porque este año vamos a hacer esto de manera diferente. Primero hemos empezado a celebrar el Pesaj de una manera diferente. Vivimos en tiempos muy únicos. Y ahora también la Fiesta de los Tabernáculos. La mayoría va a celebrar la Fiesta de las Trompetas y el Día de la Expiación de una manera única, de una manera que nunca antes hemos tenido que hacer en esta era moderna, en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de esto. Vivimos tiempos increíble a medida que nos acercamos más y más a lo que va a suceder, con lo rápido que

suceden ciertas cosas. Lo estamos viviendo. Lo estamos experimentando. Las cosas no van mejorando. Las cosas se van a poner mucho peor antes que puedan mejorar.

De acuerdo con las nuevas restricciones en la región de Victoria a causa del virus ahora todos los hermanos de Melbourne deben quedar confinados durante seis semanas...

En algunas regiones los gobiernos responden de manera diferente cuando ciertas cosas salen de control. Ellos ahora están pasando por esto.

...y debido a esto hemos tenido que cancelar todas las reuniones del Sabbat para las próximas seis semanas.

Ellos no pueden reunirse. Y esto implica que él tampoco puede usar las instalaciones donde él normalmente graba los videos con los sermones. Él tendrá que grabar los sermones en su casa. Y él no tiene las mismas facilidades que yo tengo en nuestra casa, pero tendrá que grabar los videos desde su casa.

Y nuevamente, debemos orar por esas cosas, por la preparación de los sermones, para que podamos darlos, para que podamos grabarlos. Yo quiero leer esto solo para mostrar lo que está pasando allí, como él dice aquí:

En Nueva Gales del Sur...

Y creo que esto es en la región de Sydney y en la costa este de Australia. La región de Victoria, donde está Melbourne, está más al sur. Y él está hablando sobre lo que está pasando en Victoria. Allí ellos han cerrado las fronteras.

En diferentes regiones del mundo ahora, en diferentes estados de Australia, las personas están pasando por cosas difíciles. Esos son tiempos difíciles. En diversas provincias de Canadá es difícil para las personas viajar. Las cosas se están poniendo muy difíciles.

Y hay otra cosa que quisiera mencionar sobre la Fiesta, sobre hacer la voluntad de Dios, como hablamos antes. Una parte de esto es el deseo de ser alimentado, de recibir el pan de la vida y todo lo demás que hablamos en la 1ª parte de la presente serie de sermones. Y esto es una especie de continuación de lo que hemos hablado. Quisiera hablar de esto ahora para que todos en Australia, Nueva Zelanda, Europa y otros lugares puedan escucharlo y sepan lo que está pasando. Porque en los sermones ellos no escuchan los anuncios. Es por eso que he hablado sobre esas cosas en el final del sermón el pasado Sabbat.

Todos aquí saben que hemos cancelado el lugar donde íbamos a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Cincinnati, en los EE. UU. Y como resultado de eso, todos los que han reservado en ese hotel están recibiendo avisos de cancelación. Quizá ya lo hayan recibido ahora. Los que han reservado una estancia allí ya no pueden quedarse allí por la misma tarifa. Si usted se aloja allí usted probablemente pagará una tarifa más alta porque la tarifa anterior

era parte del acuerdo que teníamos con el hotel para un grupo más grande. Pero, aunque las cosas van mal ahora, quizá usted pueda negociar una tarifa más baja. Las cosas se están poniendo cada vez más raras en el mundo.

Pero, de todos modos, como resultado de la cancelación de Cincinnati, hemos cancelado el lugar donde íbamos a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Canadá y en Australia. Hemos tenido que hacer eso. Hemos tenido que cancelar en Australia debido a las restricciones de viajar entre los estados. Porque ellos no pueden planificar las cosas bien. En Australia vamos a celebrar la Fiesta en tres regiones. Creo que será en Nueva Gales del Sur, en Victoria y en Queensland. En grupos más pequeños, obviamente.

En Canadá hemos tenido que cancelar todo porque los hoteles no están abiertos y no he podido contactar con nadie. Pero allí también hay dificultades para viajar entre las diferentes provincias. Vamos a esperar a ver que pasa para poder hacer planes. Es como si la puerta estuviera cerrada porque quizá no sea sabio hacer esto. Por lo que he entendido si un individuo está contagiado y se reúne con otros todos deben quedarse en cuarentena por su propia cuenta durante 14 días. Y esto no es un buen plan. ¿Y que va a pasar entonces?

Las personas simplemente tendrán que celebrar la Fiesta de los Tabernáculos por su cuenta, solas. Allí o en los EE. UU. Y en algunos otros lugares también. Estoy mencionando esto porque, en algunos casos, las personas quizá puedan alojarse en algún Airbnb y hacer algo por su cuenta. Quizá ellas puedan reunirse en un hotel en el primer y en el último día de la Fiesta. En cada región las personas pueden decidir por sí mismas cómo ellas harán las cosas. En Australia ellos ya han decidido lo que van a hacer. Wayne se encarga de todo. En Nueva Zelanda, lo mismo. Ellos tendrán que quedarse allí.

Pero sea donde sea, si las personas pueden o no reunirse en el Sabbat, solo unas pocas o más personas, depende de lo que dicte el gobierno de su región. Nos gustaría que las personas fuesen a otras regiones solo en circunstancias especiales para reunirse con otras. Pero pregunten con antelación antes de ir a otras congregaciones por la razón que sea. Quizá alguien quiera venir a Cincinnati. Yo sé de una familia que quiere venir aquí porque tienen familiares aquí. Pero no queremos que se reúnan muchas personas. No vamos a hacer esto.

La situación en la que estamos no es normal. Tenemos que adaptarnos. Si usted conoce a alguien que está organizando algo, quizá amigos suyos y le parece bien reunirse con ellos, estar juntos en una determinada región, entonces ustedes tienen que arreglárselas entre ustedes.

Solo menciono esto porque no quiero que un montón de personas viajen a Cincinnati porque saben que el grupo se reunirá allí al menos el primer y el último día de la Fiesta. No hemos determinado esto al 100%, pero quizá ellos solo se van a reunir en esos dos días.

Tiempos únicos. También debo mencionar que, debido a esto, nos preguntaron si alguien que va a la universidad o al instituto puede seguir yendo a las clases durante los días de la Fiesta. En este caso particular, esto es algo único. Normalmente estaríamos reunidos los ocho días en algún lugar. Pero si usted se queda en casa y puede ir a trabajar o puede ir a las clases usted puede hacerlo. Usted solo tiene que asegurarse de apartar tiempo para escuchar a los sermones. Si no, entonces usted no debería hacerlo. Esa debe ser su prioridad, escuchar los sermones durante la Fiesta. En los Días Sagrados por supuesto, pero también en los otros días de la Fiesta. Y este año los dos Días Sagrados caen en el Sabbat semanal. Esto también es algo único este año.

Vamos a hacer las cosas de manera un poco diferente de lo que haríamos normalmente. Y usted tiene que juzgar esas cosas y orar por esas cosas, ¿de acuerdo? En algunos casos, es mejor escapar del mundo, alejarse del mundo y esforzarse por celebrar la Fiesta lo mejor que uno pueda. Pero, por otro lado, yo no digo que esto esté totalmente restringido en ciertos casos. Usted tendrá que juzgar esas cosas usted mismo.

Yo me esforzaría por reunirme con los demás. Quizá con los de su propia familia. Si usted puede reunirse con otras personas, unos pocos, esto es una ventaja. Pero ustedes van a tener que sopesar las cosas y orar por esto, siempre buscando hacer la voluntad de Dios. ¿Lo entiende? Nadie le va a decir cómo hacer las cosas. Usted tiene que decidir lo que va a hacer. Esto es algo entre usted y Dios. Y tampoco debemos juzgar lo que hacen los demás. ¿De acuerdo? Todos tenemos que tener mucho cuidado con todo esto porque seremos juzgado de acuerdo con lo que hacemos. Y aprendemos muchísimo de todo esto.

Si usted puede reunirse con otros en otros lugares, como algunos que están haciendo planes de alquilar algo en Airbnb, una casa más grande para que algunos puedan reunirse en una sala y ver el sermón juntos. Esto está muy bien. Si esto funciona para usted, genial. Sin embargo, haga usted lo que haga, asegúrese de hacer las cosas de una manera segura y no neciamente.

Y las personas que no deberían viajar para celebrar la Fiesta debido a problemas de salud tampoco deberían reunirse con otros. Personas que sufren de diabetes o tienen problemas cardíacos, problemas respiratorios tienen que tener mucho cuidado con todo esto. Esto depende de lo que usted quiera vivir y experimentar en la vida. Todos somos diferentes, todos somos únicos, y todos somos responsables de las elecciones que hacemos. Y todo esto tiene que ver con nuestra relación con Dios.

Y esa situación es única en el sentido de que no nos está siendo dicho que esta es la única forma de hacer esto. Usted tiene que juzgar por usted mismo porque la situación de cada persona será diferente de la de los demás.

También quisiera decir algo sobre el sitio de la Fiesta en Canadá. Por lo que entiendo esas reservas también han sido canceladas. Todas. En EE. UU. el hotel Embassy se va a encargar de gestionar las reservas. Hemos hecho esto de esa manera porque si alguien se olvida de

cancelar su reserva se le cargará el primer día, pase lo que pase, en su tarjeta de crédito. Ellos están cancelando todas las reservas ahora. Ustedes ya no tienen que preocuparse con esto.

Usted va a recibir un correo electrónico confirmando la cancelación. Si usted todavía no ha recibido un correo electrónico confirmando su cancelación entonces es su responsabilidad contactar con el hotel y decirles: “Sé que muchos otros recibieron una notificación de la cancelación, pero yo no he recibido nada. ¿Mi reserva está cancelada?” Esto es responsabilidad de usted, ¿de acuerdo?

Y esto es lo mismo para los que han hecho una reserva en Canadá. Usted debe asegurarse de que su reserva ha sido cancelada. Si usted no ha recibido una notificación del hotel, usted debe ponerse en contacto con ellos y hacerles saber que usted está cancelando su reserva.

Creo que el único lugar donde a lo mejor vamos a celebrar la Fiesta como hacemos “normalmente” - o al menos esto es lo que espero, porque quizá allí tampoco vamos a poder hacer esto - será en los Países Bajos. Aún no lo sabemos, pero nuestro plan sigue siendo viajar hasta allí con algunos otros. Y si todo sale bien, genial. Y si no... Con todos los rebrotes que están ocurriendo ellos ahora no están permitiendo que nadie procedente de los Estados Unidos entre en Europa. Ellos ya han determinado hace una semana más o menos que nadie puede entrar en Europa todavía. Tenemos que esperar a ver que pasa.

Y también me gustaría comentarles otra cosa. En todo esto muchos han perdido dinero debido a los cambios que han tenido que hacer para la Fiesta. Creo que no hay nadie que no haya perdido un poco de dinero, de una forma u otra. Y a veces eso puede ponernos a prueba. Usted solo debe recordar que Dios podría haberse encargado de todo esto, podría haber arreglado todo para que pudiéramos celebrar la Fiesta en diferentes lugares. Y recuerde también que ese dinero, el segundo diezmo, pertenece a Dios y Él ha dado esto a usted para que usted pueda celebrar la Fiesta. Ese dinero no pertenece a usted, pero a Dios. Y Dios le ha dado esto para que usted lo use específicamente para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y los demás Días Sagrados. Para esto es ese dinero.

A veces las personas tienen dificultades con esto. Pero esto no debería ser un problema para nadie. Solo estoy tratando de mostrar que debemos tener equilibrio en esas cosas. No sabemos qué va a pasar. No sabemos si vamos a poder celebrar la Fiesta el año que viene. Si podemos celebrar la Fiesta en los Estados Unidos, la celebraremos en el mismo lugar que habíamos planeado celebrar este año, porque esto es lo que hemos convenido con ellos. Y creo que esto fue lo correcto debido a las dificultades que ellos tienen ahora y las dificultades que esto supone para nosotros. Ambas partes tuvieron que ceder un poco. Nosotros por nuestra parte hemos convenido que si vamos a celebrar la Fiesta el año que viene lo haremos allí.

Y usted puede guardar lo que sobre de su segundo diezmo para el próximo año, si vamos a celebrar una Fiesta. Esto será genial porque entonces usted tendrá mucho más dinero y podrá

ayudar a más personas, o podrá hacer lo que sea que usted quiera hacer. Eso si podemos celebrar la Fiesta.

Creo que esto pone las cosas en la perspectiva adecuada. A veces tenemos que recordar algunas de las cosas más sencillas a este respecto.

Y volviendo a lo que estábamos hablando, debemos clamar a Dios por el pan de cada día porque queremos ser alimentados, necesitamos ser alimentados. Oramos por esto. Y por eso hemos cambiado el formato de la oración en las reuniones del Sabbat. Hemos pedido a todos que oren antes de las reuniones, antes de escuchar los sermones, que pidan a Dios por esto para que ustedes puedan recibir lo que necesitan. Oren por esto especialmente durante la semana. A cada semana necesitamos el Sabbat de Dios. Necesitamos lo que Dios nos da. No se trata solo de escuchar lo que es dicho, pero de que esto entre en nuestra mente. Y esto es algo de naturaleza espiritual en nuestra relación con Dios.

Continuando: **Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** Y a lo largo del tiempo aprendemos cada vez más lo que esto significa. Siempre estamos edificando sobre estas cosas. Y cada vez que las repasamos Dios continúa dándonos más.

Lo que es dicho aquí en este versículo es dicho también de una manera un poco más directa en **Lucas 11:4 - Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todos los que nos deben.** Aquí no dice “deudas” pero “pecados. Y no dice *a todos los que han pecado contra nosotros, pero a todos los que nos deben.* ¿Y qué significa esto? Esa palabra significa “quién nos debe”. Eso es lo que significa esta palabra. **...porque también nosotros perdonamos á todos los que nos deben.**

Esto está escrito de tal manera que debería hacer a todos indagar o preguntarse por qué esto es dicho de esta manera. Esto debería hacernos escavar un poco más profundo. ¿Qué significa esto? ¿De qué se trata todo esto? Cuando leemos esto, primero deberíamos preguntar: “¿Se refiere esto a alguien que le debe dinero a otra persona? ¿Se trata de esto?” No. No se trata de eso. ¿Se trata de perdonar a alguien que nos debe dinero o cualquier otra cosa material? ¿Se trata de esto? No. Esto no es de lo que se trata.

Cuando una persona le debe algo a alguien, se lo debe y punto. Y esa persona debe pagar su deuda. Ya sea alguien en la Iglesia, en el mundo o lo que sea. Si usted tiene un negocio y alguien le debe algo, esa persona tiene que pagar su deuda y punto. Porque, ¿qué pasaría si usted le dijera: “¡Oh! No me debes nada. No te preocupes”. Usted no llegaría a ninguna parte con esto. “Voy a trabajar para ti gratis. Está bien. No me debes nada. Cuando me necesites ahí estaré. No sé de qué voy a vivir, pero sobreviviré.”

Porque a veces las personas intentan hacer esto encajar con cosas que son de naturaleza física. Y no se trata de esto. Todo ese ejemplo de oración es sobre lo que es de naturaleza

espiritual. De verdad. Vamos a leer una historia en Mateo 18 sobre esto. Porque se trata de algo que es de naturaleza espiritual, se trata de nuestra actitud, se trata de la forma en que pensamos. Eso es lo más importante que debemos aprender de todo esto.

Mateo 18:21 - Entonces Pedro se acercó y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y yo le perdonaré? ¿Hasta siete veces?” Y quizá a Pedro esto le parecería algo bastante generoso. Seguro que esto era lo que él estaba pensando, por la forma en que está escrito. Él hizo esta pregunta porque él se estaba esforzando por vivir de una manera mejor hacia los demás. “Si alguien hace algo contra mí, ¿debería perdonarle siete veces?” Pero como vamos a ver en el contexto aquí, no se trata de perdonar solo siete veces.

Los seres humanos a veces podemos muy exigentes en lo que esperamos de los demás. A veces podemos mantener un registro, apuntar mentalmente todo lo que alguien hace contra nosotros. No lo perdonamos, no lo olvidamos, simplemente nos asimos a estas cosas. Y esto no está hablando de algo que dura toda la vida, porque entonces usted estaría totalmente chiflado, ¿no? “¿Ha sido la sexta o quinta vez que has hecho esto?” “Esto es lo que me has hecho siete años atrás. ¿O fue diez años atrás? ¡Creo que fuero siete! ¡Hasta aquí hemos llegado! ¡Basta!” No se trata de ese tipo de mentalidad, en absoluto.

Y esto es a diario, porque estas cosas pueden suceder a diario en nuestra vida. ¡De verdad! Su actitud hacia otras personas, algo que usted quizá les puede decir. Porque, ¿saben que? Algo puede suceder solo unos minutos más tarde y lo mismo sucede nuevamente. Y en lugar de confrontarlos con esto: “*¡Esta es la tercera vez que me haces esto hoy!*” ... Es como esto de contar hasta diez.

Y esto era lo que Pedro estaba pensando: “¿Debo perdonar a esa persona siete veces antes de confrontarla con lo que ha hecho, antes de actuar en consecuencia? Creo que mi respuesta estaría justificada.” Porque eso es lo que él quería saber.

Josué entonces le dijo: No te lo digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y si usted cree que lo está haciendo bien en su enfoque y en su relación con Dios porque usted estaría dispuesto a perdonar a alguien siete veces y él le dice: “No. Setenta veces siete”. ¡Esto son muchísimas veces en un día o en una semana! Usted tendrá que apuntarlo todo en su cuaderno de cuentas.

Lo que Cristo está mostrando aquí es que no debemos llevar la cuenta de esas cosas. Usted simplemente sigue haciendo lo que correcto hacia la otra persona. Y, como hemos aprendido en la Iglesia a lo largo del tiempo, no podemos tener nada en contra de otros, no podemos no perdonarles un pecado. ¿Y Si alguien ha pecado contra usted? Usted perdona a esa persona, pero no lo olvida. Usted no es tonto o ingenuo. Hay diferentes maneras de tratar con una situación así porque esa es su responsabilidad. Usted puede ir a hablar con esa persona a solas. Esto es algo que las personas muchas veces no hacen. No de la manera que deberían. Porque esto es su responsabilidad.

¡Yo no puedo comprender que si una persona en la Iglesia de Dios está pecando y otros saben que esa persona está pecando ellos no hablan con esa persona sobre esto! Da igual lo que sea. Si usted sabe que alguien está cometiendo pecado usted tiene que ir a hablar con esa persona: “Estás robando a Dios en el primer diezmo”. O: “Estás robando a Dios en el segundo diezmo”. O: “No estás haciendo lo que debes hacer. Estás viviendo de una manera que va en contra de la ley de Dios.” ¿Y si usted no va a hablar con tu hermano cuando Dios ordena que hagamos esto? ¡Usted no es parte de la Iglesia de Dios! Usted no tiene una relación correcta con Dios si usted no hace lo que Dios dice.

Si usted no hace eso... Y usted lo hace porque ama a sus hermanos y está ejerciendo el tipo de amor que Dios dice que debemos ejercer. Porque eso es amor. Esto puede hacer con que esa persona deje de hacer las cosas equivocadas que está haciendo. Si hay alguna esperanza de llegar a esa persona, este es el método que Dios nos ha dado, esto es lo que puede ayudar a una persona antes de que sea demasiado tarde. Porque usted no quiere que las cosas lleguen tan lejos o que esa persona llegue al punto en que ya no se detendrá. Pero esa persona puede avergonzarse de lo que ha hecho y puede ser alentada por el hecho de que usted haya ido a hablar con ella a solas porque usted se preocupa por ella. Y a veces las personas pueden responder de manera positiva a esto porque se sienten avergonzadas. Pero si su corazón se endurece y ellas comienzan a volverse insensibles a lo que están haciendo... Porque a veces las personas simplemente piensan: “No voy a decir nada porque no quiero perder la amistad con esa persona.” O: “No quiero perder *esto o aquello*”. Lo que pasa es que si usted no hace esto usted ya los ha perdido de todos modos. Usted simplemente haga lo que Dios dice porque esa es la manera correcta, esa es la voluntad de Dios, así es cómo vivimos en nuestra relación los unos con los otros.

Pienso en todas las cosas que han pasado en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. ¡Ojalá hubiéramos hecho esto más a menudo! Porque hemos hecho esto, pero de la manera equivocada a largo del tiempo. Pero si lo hubiéramos hecho de la manera correcta muchas más personas habrían salido adelante, las cosas hubiesen sido mucho más fáciles y todo hubiera ido mucho mejor para ellas. Porque esto es una actitud mental. Tiene que ver con una forma de pensar.

Continuando: **Josué le dijo: No te lo digo siete veces, sino setenta veces siete. Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre que era rey, que quiso ajustar cuentas con sus siervos.** Esto es una historia, una parábola, un ejemplo de algo físico del que podemos aprender algo espiritualmente.

...es semejante a un hombre que era rey, que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Y cuando él comenzó a ajustar cuentas... Todas estas cosas siempre muestran la gran diferencia que existe entre la forma en que nosotros los seres humanos miramos las cosas y la forma en que Dios mira las cosas. Dios dice que debemos aprender a mirar las cosas en un plano espiritual. Porque somos tan frívolos, somos tan físicamente orientados, y necesitamos

la ayuda de Dios para pensar en las cosas en un plano espiritual, por así decirlo. Para poder abordar las cosas de la manera correcta necesitamos la ayuda de Dios. ¿Setenta veces siete veces comparado con solamente siete veces? No se puede comparar esto. Y esa historia aquí es absolutamente increíble.

Y cuando él comenzó a hacer cuentas, le fue traído uno que le debía diez mil talentos. Y un talento equivale a 21,26 kilos de plata. ¡Que locura! Esto es algo asombroso. Y diez mil talentos equivalen a 213.188 kilos de plata aproximadamente. Y con el precio de la plata en los Estados Unidos hoy esto equivale a unos 140.000.000 dólares.

Y ese ejemplo es lo mismo que lo de setenta veces siete. Eso nos hace parar y pensar. ¡La diferencia es enorme!

Aquí tenemos a un individuo que tenía una deuda - a nivel físico - de aproximadamente 140.000.000 de dólares. Da igual si esa es la cantidad exacta o no, esta es la comparación aquí. Esto muestra la actitud de las personas. Muestra cómo son las personas. Muestra la hipocresía en la existencia humana. Y eso es lo que Dios quiere que aprendamos de esto.

Versículo 25 - Puesto que él no podía pagar, su señor mandó venderlo a él, junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, y que se le pagara. Porque ese individuo tenía una deuda con él y tenía que recuperar su dinero. Él entonces mandó vender a todos como esclavos, como era costumbre en aquella época.

El siervo se postró delante de él. “Ten paciencia conmigo —le rogó—, y te lo pagaré todo”. Su señor tenía muchas más riquezas que él. Y él le debía una enorme cantidad de dinero a su señor. ¿Había más personas que le debían algo? Su señor era un hombre extremadamente rico. Y todas estas personas eran consideradas ricas, pero si no podían pagar sus deudas... El siervo se postró delante de su señor y le pidió que se apiadara de él. “Ten paciencia conmigo y te pagaré todo”. Si él realmente fuera a hacer eso a largo plazo, sería mucho mejor de lo que su señor obtendría vendiéndole a él, a su mujer, sus hijos y todo lo que tenía. Y la respuesta del siervo conmovió al señor.

El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad. ¡Increíble! A veces solo se necesita algo como esto para hacer con que paremos y pensemos un poco sobre nuestra relación con Dios. Imagínese que alguien tuviera una deuda tan grande y la persona a quien debiese le dijera que no solo no tendría que sufrir por ello, pasar por cosas extremadamente difíciles, pero también le dijera: “¡Borrón y cuenta nueva!” Porque esto es lo que Dios ha hecho por nosotros. Debemos entender lo que debemos a Dios. Los seres humanos le debemos nuestra vida. Tenemos una existencia física y después de esto todo se acabaría para nosotros. Pero Dios nos ha llamado para seguir viviendo más allá de esto. Fue para eso que Él nos creó. Ese es Su deseo.

Nosotros reconocemos que alguien debe pagar por nuestros pecados. Porque la consecuencia de nuestra deuda con Dios es que la vida termina. La paga por el pecado es la muerte. No hay

otra manera. Dios ha establecido eso y las personas aprenden a través de eso. Porque no sería bueno que alguien siguiera viviendo más allá de eso a menos que su mente pudiese ser transformada a nivel espiritual hasta el punto en que esa persona pueda recibir la vida espiritual para siempre. ¡Increíble! ¡Y comprender cuánto Dios nos ha perdonado! Porque nosotros pecamos. Y Dios nos ha perdonado no solo todos los pecados que hemos cometido antes de ser llamados y bautizados, sino que también los pecados que hemos cometido desde entonces. Cada vez que pecamos estamos bajo la pena de muerte nuevamente. Pero gracias a nuestro Pesaj podemos hacer “*borrón y cuenta nueva*” una y otra vez.

Podemos tener una relación así con Dios. Reconocemos que Dios tiene mucha paciencia con nosotros. Dios nos ama y tiene un propósito para nosotros. Y todo lo que tenemos que hacer es tener fe en lo que Dios nos dice y decirle: “Gracias, oh Dios, por nuestro Pesaj. Gracias porque puedo ser limpiado de todo pecado. Gracias porque miras por mí.”

Pero, por lo general, no podemos hacer eso con otros seres humanos. ¿Miramos a los demás y los vemos totalmente limpios? Nosotros solemos recordar lo que ellos han hecho, ¿verdad? “¡Recuerdo lo que dijiste! Recuerdo cómo lo dijiste. Recuerdo que entonces hiciste ‘esto’ y ‘aquello’, y un día después hiciste ‘eso’ y ‘eso’.” Y solo vamos sumando a la gran pila. ¡Después de un tiempo ponemos esa persona en una determinada categoría y no la dejamos salir de allí! ¡Los seres humanos somos tan duros a la hora de juzgar a otros! Esa carnalidad es algo que me irrita profundamente. Porque Dios nos ha perdonado todo. ¡Borrón y cuenta nueva! Y debemos estar dispuestos a hacer lo mismo con todos los demás a quienes Dios llama, que pertenecen a Dios. Y hacer menos que esto es algo horrible. De verdad.

Necesitamos mirar nuestras vidas en ese contexto. Esto es de lo que se está hablando aquí. Se trata de la capacidad de tener una relación correcta con Dios. Si Dios nos bendice tanto, nos ha llamado, ¿no deberíamos esforzarnos para tener la misma manera de pensar, la misma mente, el mismo amor, la misma paciencia y la misma misericordia con otros? Y nunca vamos a poder hacer esto de la misma manera que Dios hace hasta que seamos parte de Su Familia, pero ¿no deberíamos al menos esforzarnos? ¡Por supuesto que sí! Dios lo deja muy claro. De eso se trata esta frase: **Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** Debemos perdonar. Debemos dejarlo ir.

¿Significa esto que no debemos recordar lo que los demás hicieron o lo que pasó? Porque tenemos que tratar con las personas en consecuencia. Debemos darles tiempo, debemos tener paciencia con los demás. ¿Significa esto que usted debe ser tonto, olvidarlo todo y simplemente dejarlo pasar? A veces usted tiene que confrontar a la persona con la situación. Pero es necesario que haya un equilibrio en esto. Tanto como debe haber un equilibrio en la oración y en todo lo demás en nuestra vida, en la manera cómo tratamos con las personas.

Si una persona tiene una determinada debilidad, a veces, especialmente al principio, esto puede ser muy dañino para otros en el Cuerpo de Cristo. Usted debe tener cuidado, debe estar en guardia por su propio bien y para ayudar a otros también.

Esto me hace pensar en cuando éramos muchos, muchos más en la Iglesia de Dios. Esta era una situación peligrosa en la Iglesia de Dios porque era como si, debido a que todos eran parte de la Iglesia de Dios, uno podía confiar en que todos siempre serían misericordiosos, que siempre iban a vivir perfectamente ante Dios, como si no tuviéramos ningún problema. Pero lo que pasa es que las personas provienen de todo tipo de entornos y tienen todo tipo de problemas en su vida.

A veces aprendemos esas cosas en nuestras relaciones. Y es sabio ayudar, servir, orar por las circunstancias de las personas con la esperanza y el deseo de que ellas puedan vencer sus debilidades - sin importar cuales sean esas debilidades - y puedan seguir creciendo y superando esto.

Espero que esto quede claro para usted. Porque las cosas que les estoy diciendo son cosas realmente asombrosas espiritualmente. Usted necesita la ayuda de Dios para poder ver estas cosas aún más claramente.

A veces las personas confiaban demasiado en otras y esto era algo muy necio. Porque las personas que son llamada a la Iglesia de Dios vienen de todo tipo de entornos, de todo tipo de situaciones que se pueda imaginar. No creo que haya alguna circunstancia de las que vienen las personas que yo todavía ni haya visto o sabido. Ninguna. Ni siquiera asesinato. ¿De acuerdo? Dios ha perdonado esto y mucho más a las personas que Él ha llamado.

Pero lo importante es cómo usted trata a esas personas, cómo usted trabaja con ellos. Usted les da la oportunidad de crecer. Y puede que ellos tengan que crecer mientras están en una prisión. Pero si ese es el propósito de Dios y ellos van a aprender algo de eso, que así sea. Hay algunos que deberían haber ido a la prisión por lo que hicieron pero que escaparan de esto porque su delito se había prescrito. Y tenemos que mirar cual es la situación de esa persona ahora y lidiar con esto.

Espero que todos comprendamos que todos tenemos debilidades en esta vida humana. Todos tenemos un pasado. Pienso en como serán las cosas en el Gran Trono Blanco. Habrá de todo ahí. Todo lo que ha sucedido en la tierra estará allí y las personas tendrán la oportunidad de superar las cosas que hicieron en el pasado. Eso no cambiará del todo hasta que ellas sean transformadas.

Porque lo que somos, lo que hemos sido, siempre estará con nosotros. Lo que hemos experimentado, el mal que nos han hecho y que nosotros hemos hecho a otros siempre estará en nosotros. Ya sea ahora o en el Gran Trono Blanco. Solo Dios puede cambiar nuestra mente, hasta cierto punto. Eso significa que hay cosas que tenemos que conquistar, que superar y otras en las que tenemos que mejorar.

Es por eso que - creo que fue el pasado Sabbath - he mencionado varias cosas. He hablado sobre los adúlteros, homosexuales, fornicadores, etc., y he dejado muy claro que todo esto es

pecado. Si alguna de esas cosas es la principal debilidad de una persona y esa persona ha estado involucrada en esas cosas durante mucho tiempo, ¿cree usted que esas cosas desaparecerán de la vida de esa persona de la noche a la mañana? ¿Cree usted que esas debilidades simplemente desaparecieron de la mente de esa persona cuando ella fue bautizada? ¡Claro que no! Esas cosas siguen ahí, en su mente, pero esa persona aprende a no practicar esas cosas nunca más. Usted aprende a no practicar esas cosas. Usted lucha contra esos pensamientos, esos impulsos o sea lo que sea de equivocado que las personas tengan en su vida. Dios dice que así es como tenemos que vivir.

A veces las personas comparan los pecados. El pecado es pecado. Algunos son más graves que otros, pero sigue siendo pecado. Esto me hace pensar en los seguidores del cristianismo tradicional. Especialmente en una determinada parte de los Estados Unidos, que ellos llaman "el cinturón de la Biblia". Ese cinturón ya no es tan grande como solía ser. Esto se está reduciendo debido a las tendencias. Pero pienso en la música country y en todas esas personas que llaman a sí mismas de cristianos, en cuyas iglesias suceden las cosas más atroces. Algunas de las cosas más atroces que suceden en las relaciones ocurren entre personas que se conocen en las iglesias y cometen fornicación, cometen adulterio.

Esas cosas también han sucedido en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Y no pocas veces. Esas cosas han sucedido muchas veces. ¿Saben por qué? Porque somos seres humanos y tenemos debilidades. Una de las principales razones por la cual las personas se marchan de la Iglesia de Dios es el sexo. La inmoralidad sexual. Porque esas personas quieren hacer algo que Dios dice que no debemos hacer. Esas personas no luchan contra esto y no se esfuerzan por vivir en rectitud delante de Dios. Ellas siguen cometiendo pecado porque eso es lo que quieren. Pues muy bien. Esa es su elección. Y entonces ellas cortan el flujo del espíritu de Dios. Así son las cosas.

Y a veces otras personas saben de esas cosas en la Iglesia de Dios. Ese es uno de los ejemplos que estoy usando. Usted no puede olvidar las cosas. Si usted ve que alguien tiene una debilidad en una determinada área usted debe estar en guardia. Pero usted debe perdonarlos, debe darles la oportunidad de crecer y de cambiar. Usted debe verlos como limpios, esperando y orando para ellos sean limpiados y no vuelvan a hacer esas cosas equivocadas. Espero que todos entendamos esto. Porque hay mucho aquí. De verdad.

Esto tiene mucho que ver con lo que estamos hablando aquí: la capacidad de perdonar. Aquí no dice que debemos olvidarlo, pero tampoco dice que debemos contar las veces que una persona nos hace algo y juzgar severamente a otra persona. Porque nuestro deseo para todos debe ser lo mismo que Dios desea para nosotros: que seamos salvados, que podamos conquistar y vencer, que podamos crecer espiritualmente. Y esto requiere trabajo. Todos tenemos que trabajar en esto.

Y aquí en esa historia la deuda de ese individuo le ha sido perdonada. Y mirándolo de una perspectiva física deberíamos quedar impresionados con esto. Porque lo que Dios ha hecho por

nosotros en mucho más extraordinario que esto. Dios nos ha perdonado. Y esto es mucho más extraordinario que esto. De verdad. Ese es el punto de todo esto.

Y cuando él comenzó a hacer cuentas, le fue traído uno que le debía diez mil talentos. Aquí es donde estábamos.

Puesto que él no podía pagar, su señor mandó venderlo a él, junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, y que se le pagara. Entonces el siervo cayó y se postró delante de él diciendo: “Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo”. El señor de aquel siervo, movido a compasión, lo soltó y le perdonó la deuda. Pero al salir, aquel siervo halló a uno de sus conservos que le debía cien denarios. Y el valor del denario varia mucho dependiendo del periodo de la historia que uno lo mira. Y por eso difícil precisar el valor exacto porque su valor real cambiaba mismo dentro del Imperio Romano. Pero calculando un promedio se puede decir que un denario equivalía a aproximadamente 354 gramos de plata. Y si comparamos esto con las toneladas de plata que él debía y le fueron perdonadas... Si miramos esto a nivel espiritual, lo que él hizo entonces. Miren lo que ese individuo hizo. ¡Increíble! La deuda que su conservo tenía con él era de unos 230 dólares. ¡Esto no es nada comparado con la deuda de 140.000.000 de dólares que le había sido perdonada! Así de enfermos y débiles somos los seres humanos a veces a nivel espiritual. Principalmente cuando se trata de cómo pensamos sobre los demás.

Y dice: Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. “¡Págame lo que me debes!”, le exigió. A veces no captamos la profundidad de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas y respondemos a esto siendo duros y crueles con los demás. Hacemos precisamente lo que no debemos hacer. Y tenemos que aprender de esto. Ese es el punto de todo esto. Debemos aprender de lo que Dios ha hecho en nuestra vida, valorar eso y reconocer que esto es lo que debemos hacer.

Versículo 29 - Entonces su conservo se postró delante de él. “Ten paciencia conmigo —le rogó—, y te lo pagaré”. Pero él se negó. Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. Increíble. ¿Qué son unos 230 dólares en comparación con 140.000.000 de dólares? Ese es el ejemplo que nos es dado aquí. ¡Increíble!

Cuando los demás siervos vieron lo ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido. Entonces el señor mandó llamar al siervo. “¡Siervo malvado! —le increpó—. Y de esto podemos aprender como Dios nos mira. El pecado está allí, porque es pecado. Ese es un pecado muy grave. Ese es un pecado muy feo. Ese es uno de los pecados más feos que existen. Decir esto, pensar esto. ¿Qué ha hecho Dios por nosotros? ¿Qué hace Dios con nosotros día tras día? Pero nosotros, sin embargo, respondemos a esto juzgando a otros con dureza y no les perdonamos. Porque esa es la mente humana. Y si usted realmente perdona a alguien, usted desea lo mejor para esa persona. Esto es de lo que se está hablando aquí. Esa es la mentalidad que debemos tener. No debemos olvidar ciertas cosas, pero debemos ser sabios y desear ver a todos tener éxito espiritualmente. Queremos ver a las

personas crecer. Queremos ver a las personas ser bendecidas en la vida. Queremos ver a las personas ser productivas en la vida.

Es por eso que usted tiene que ir a hablar con su hermano a solas. Porque usted quiere verlos superar un obstáculo y ser perdonados. Porque usted ve que su hermano o su hermana se está alejando de Dios. Usted ve que ellos están yendo por el camino equivocado. Y llegará el momento que ellos se marcharán de la Iglesia si ellos no cambian. Se trata de lo que deseamos los unos a los otros en el Cuerpo de Cristo.

Lo que Dios más desea para con nosotros después que Él nos llama es que superemos esto, es que podamos abordar todo en nuestra vida, es que podamos ser continuamente perdonarnos y podamos seguir crecer espiritualmente. Y nosotros deberíamos desear lo mismo a todos en el Cuerpo de Cristo, mientras ellos permanezcan en el Cuerpo de Cristo. Porque con el tiempo aprendemos que no todos se quedan. Muchos se han marchado. Y todavía hay personas que toman el camino equivocado. Y cada vez que esto sucede esto debe dolernos. ¡Esto debería dolernos! ¿Y por qué esto debería dolernos? Debido a la pérdida.

Esto siempre es una gran pérdida y debemos sentirnos así porque queremos ver a todos tener éxito. Queremos ver a todos seguir luchando, conquistando, venciendo. Y si no sentimos esto hacia los demás, hacia todos en el Cuerpo de Cristo, algo va mal con nosotros espiritualmente. Porque eso debería ser lo primero y lo más importante en nuestra mente.

Entonces el señor mandó llamar al siervo. “¡Siervo malvado! –le increpó—. Te perdóné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. Piensen en cómo nosotros mismos oramos. Le suplicamos a Dios. Queremos ser perdonados. Nos sentimos avergonzados de nuestros pecados. Crecemos en eso. ¿Y no podemos tener el mismo espíritu y mente que Dios tiene hacia nosotros hacia otra persona?

¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, así como también yo tuve misericordia de ti?”. Hay tanto que podemos aprender de esto. De verdad. Y su señor, enojado, lo entregó a los verdugos... Aquí pone *verdugos* pero la traducción correcta es *los que castigan*. ...hasta que le pagara todo lo que le debía. Así también hará con ustedes mi Padre celestial si no perdonan de corazón... Lo importante es lo que está en nuestra mente, dentro de nosotros, es la manera como pensamos. ...cada uno a su hermano sus transgresiones.

No mantenemos un registro de las cosas que las personas nos hacen. Setenta veces siete. Simplemente perdonamos a las personas como Dios nos ha perdonado. Excepto cuando si trata de algo en lo que tenemos una responsabilidad. Porque entonces puede que tengamos que ir a hablar con nuestro hermano a solas. Pero no guardamos nada en contra de ellos y nuestro deseo es que ellos puedan arrepentirse para que puedan crecer y no perderse, no aquedarse separados del espíritu de Dios.

Esa es una de las cosas más horribles de se ver. Es una de las cosas más horribles de se ver para un ministro. Porque después de un tiempo uno ve muy claramente lo que sucede en la vida de las personas, este proceso que tiene lugar cuando las personas no escuchan lo que uno les dice. Porque este es el instrumento que Dios me ha dado para hacer esto. Es a través de la predicación y de la enseñanza sobre las cosas que suceden y que siguen sucediendo. Cosas de las que todos debemos ser conscientes. A veces específicamente, de forma individual, en nuestras propias vidas. Y depende de nosotros, si tenemos oídos escuchar, cómo estamos espiritualmente, cómo estamos pensando, y lo que recibimos de Dios, de lo que Él nos da a través de Su espíritu santo.

Dios deja muy claro si alguien en el Cuerpo de Cristo ha hecho algo contra nosotros, ha hecho algo que está mal en nuestra presencia o si sabemos que alguien está cometiendo pecado porque lo hemos visto o somos consciente de ello, o nos hemos enterado de esto porque la persona en cuestión nos lo dijo, entonces tenemos la responsabilidad de hablar con esa persona a solas. Así es como esto funciona.

Así también hará con ustedes mi Padre celestial si no perdonan de corazón cada uno a su hermano sus transgresiones. Interesante esta palabra aquí. *Transgresiones*. No se trata de “pecado”. La palabra usada aquí es una palabra diferente. Y ese es el punto. Porque hemos aprendido que el pecado es todo lo que va en contra de Dios y que nosotros no tenemos derecho a perdonar el pecado. Solo Dios tiene derecho a perdonar el pecado. Algo que una persona hace contra Dios es totalmente diferente a algo que una persona podría hacer contra nosotros. Es por eso que debemos perdonar. Porque no tenemos derecho a guardar nada en contra de otra persona, no tenemos derecho a juzgar a nadie severamente. ¡Todo lo contrario! Debemos orar de una manera diferente.

Esta palabra aquí significa... **Cualquiera que no perdona a su hermano sus faltas ...** Esa palabra significa “fallar, caer al lado de otro”. Si una persona ha cometido pecado porque ha desobedecido la ley de Dios, esa persona ha caído a su lado. Esa persona ha caído, por así decirlo. Esa persona está separada del espíritu de Dios. Y nuestra respuesta a esa persona debería ser diferente. No debemos ser duros con esa persona.

Cuando usted va a hablar con su hermano a solas uno de los errores más grandes que usted puede cometer es hacer esto por el motivo equivocado. A veces pensamos: “Esta es mi oportunidad. ¡Voy a hablar con mi hermano a solas!” Y saltamos sobre esa persona debido a lo que ella ha hecho. No podemos hacer esto con ese espíritu. Tenemos que hacer esto con un espíritu dócil. Tenemos que hacer esto porque nos duele ver lo que está pasando con esa persona. Esto no es algo que hacemos por placer. Lo hacemos porque Dios nos ha dado esa responsabilidad. Vamos a hablar con nuestro hermano y le explicamos la situación, le hablamos, le escuchamos. No le juzgamos. Solo le decimos las cosas como son: “Esto que estás haciendo está mal. hacemos estas cosas en la Iglesia de Dios. Espero que empieces a abordar esto. Yo he hecho lo que tenía que hacer. Aunque no me gusta para nada tener que hacer esto.”

Y nuevamente, esta palabra tiene que ver con la palabra transgresiones, pero significa *dar un paso en falso*. ¿Y que significa dar un paso en falso? Significa que nos hemos equivocado de dirección. Que hemos tomado el camino equivocado. Que estamos yendo en la dirección equivocada. Que hemos algo contra Dios. Que hemos caído. Y si alguien se cae, ¿qué debemos hacer? Ayudarlo a levantarse. ¿Y cuál es nuestra parte en eso? De eso se trata. En lugar de ser duros con ellos, debemos mirar si hay algo que podemos hacer para ayudarlos.

Cuando se trata de perdonar a los demás, se trata de una actitud que debemos tener hacia los demás. Porque el pecado es un asunto entre esa persona y Dios. Solo Dios puede perdonar a alguien de sus pecados. Esto no es algo entre nosotros y esa persona. Es algo entre esa persona y Dios. Cristo pagó por eso. Esto es algo entre Dios y esa persona, si ella es perdonada o no.

No debemos pensar que esa persona nos debe algo. Esa no debe ser nuestra actitud hacia esa persona. ¿Qué se nos debe cuando alguien en el Cuerpo de Cristo peca? Mismo que sea algo que esa persona hace directamente a nosotros. Tenemos que superar esto, ¿verdad? Nuestro deseo debe ser que Dios pueda perdonar a esa persona. Eso es lo que verdaderamente deseamos, que todos permanezcamos juntos en el Cuerpo de Cristo.

No debemos preguntarnos si alguien nos debe algo, pero debemos hacer lo que nos es dicho en **Romanos 15:1**. Me gusta mucho la manera cómo esto ha sido escrito aquí. ¡Palabras únicas! Y vamos a leer algunos versículos que harán con que esto quede más claro, de una manera muy única.

Romanos 15:1 - Así que, los que somos más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no agrardarnos a nosotros mismos. Porque lo que acabo de decir tiene mucho que ver con esto aquí. La palabra “debemos” aquí ha sido mal traducida. Porque no se trata de algo que “deberíamos hacer”. Se lo debemos esto a ellos. Se trata de una deuda, de algo que tenemos que pagar.

... los que somos más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles... ¡De lo contrario no somos fuertes! Necesitamos entender eso. Somos fuertes si podemos soportar cosas que son incómodas, cosas que no son fáciles de lidiar con ellas. Y debemos asumir nuestra responsabilidad, de acuerdo con la voluntad de Dios. Sea cual sea Su voluntad en el asunto. Las cosas de las que hemos hablado hasta aquí en esta serie de sermones nos muestran cuál es la voluntad de Dios en estos asuntos, en nuestra relación con los demás. Y también en nuestra relación con Él.

Y Es nuestra responsabilidad sobrellevar las debilidades de los demás. Si vemos que alguien es débil, que alguien que ha tropezado con algo, si somos fuertes en determinadas áreas en las que otros pueden ser más débiles, podemos ser usados por Dios para ayudar a otros a nuestro

alrededor. Usted no puede simplemente cerrar los ojos e ignorar lo que está pasando. Usted tiene que lidiar con la situación.

Como dice aquí: ... y no agradarnos a nosotros mismos. ¿Qué significa eso? Bueno, ¿cómo agradamos a nosotros mismos cuando se trata de algo así? “Así es como yo lo veo. Así es como yo voy a lidiar con esa situación”. Como esto de ir a hablar con su hermano a solas, por ejemplo. “yo no voy a ir a hablar con mi hermano porque esto es algo difícil. A después de esto probablemente ya no seremos amigos. Eso es algo difícil, es algo incómodo. ¿Qué va a pensar de mí?” Usted está complaciendo a usted mismo. Usted no está haciendo lo que le agrada a Dios. No está haciendo lo que es correcto delante de Dios. Usted solo quiere proteger a su yo. Porque la situación puede tener que ver con nuestra respuesta, con la forma en que juzgamos un determinado asunto.

Esto de lo que estamos hablando aquí abarca muchas cosas. Si de hecho somos fuertes, si estamos creciendo espiritualmente en una determinada área, entonces podemos ayudar a otros que son débiles en esa área. Y no debemos complacernos a nosotros mismos.

Primero vamos a ver esa palabra “debilidades”. Voy a leer algo aquí. Esa palabra tiene que ver con fallos, defectos. También significa no tener fuerzas. De ahí que uno tiene una debilidad. Lo que quiero dejar claro aquí es que esto ha sido muy mal traducido. Volveremos a esto en un momento.

Hay algunos versículos que tienen un significado muy especial en lo que estamos hablando aquí. Quisiera leer algunos de ellos, que tienen que ver con la palabra “debemos”. Y después volveremos a este versículo nuevamente. Porque el versículo 15 ha sido muy mal traducido. Algunas cosas en la Biblia han sido tan mal traducidas que a veces esto es muy irritante. Pero los traductores no pueden evitarlo porque ellos no saben el significado de esas cosas. Pero mucha gente se ha tropezado debido a esas cosas. También en la Iglesia de Dios.

Y la palabra “deber”, como hemos leído antes en Mateo 18:24, sobre el siervo que debía 10.000 talentos. Bueno, hay un ejemplo de esto en 1 Juan 2. Muchos que han traducido esto han utilizado la palabra “deber”.

1 Juan 2:6 - El que dice que permanece en él, en Dios y en Cristo, debe andar como él anduvo. Y para mí esta palabra simplemente no aclara mucho las cosas cuando usted se da cuenta de que aquí dice que usted en realidad tiene que hacer algo. “Tener que” denota más responsabilidad. “Deber” es como decir: “Deberías hacer hecho eso, pero no lo has hecho. Hoy en día no usamos esa palabra de la manera que debemos usarla. Yo al menos no la uso de la manera correcta. “Deberías hacer esto”. Es como si usted no lo hace, bueno, no pasa nada, está bien. Pero con Dios las cosas no son así. Usted tiene que hacerlo. **El que dice que permanece en él tiene que andar como él anduvo.** Tenemos que hacer esto.

La traducción correcta de esto es: **El que dice que permanece en él tiene que andar como él anduvo.** Esto es mucho más claro. Es mucho más tajante. Así es como debe ser. Así es como él vivió. ¿No es así como debemos vivir? Hemos leído el esbozo de oración que nos dice cómo debemos orar. Cristo nos ha dejado tantos ejemplos de diferentes cosas en su propia vida, en lo que él hizo, y debemos esforzarnos por hacer lo mismo, por vivir de la misma manera que él vivió, por pensar de la misma manera que él pensaba.

Otro versículo. **1 Juan 4: 11 - Amados, ya que Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos unos a otros.** ¡No! Tenemos que amar unos a otros. Esto es algo que tenemos que hacer. ¿Y qué significa eso? Si realmente lo entendemos. Eso significa que si no hacemos esto estamos cometiendo pecado. Esto no es algo que “debemos” hacer, pero es algo que “tenemos que” hacer. ¿Y si debemos algo a Dios? No dar a Dios lo que le debemos es pecado. Los muchos otros ejemplos de las cosas de las que ya hemos hablado hasta aquí deberían dejar esto muy claro. El pecado es pecado. Y no hacer algo de acuerdo con la voluntad de Dios es pecado. De verdad. Si algo no está de acuerdo con la voluntad de Dios, ¿qué pasa? Esto van en contra de Su voluntad.

En la Iglesia de Dios aprendemos cosas a nivel espiritual que deben mejorar nuestra vida, enriquecerla.

Vamos a volver a esto más adelante, probablemente la próxima vez, y refrescaremos nuestra memoria sobre lo que dice aquí, que “tenemos que” hacer algo. No “debemos” hacer algo. “Tenemos que” hacer algo. Vamos a hablar sobre esto en el contexto de lo que está escrito en Romanos 15. Estamos hablando sobre este esbozo de oración, y hay mucho sobre lo que edificar aquí. Dios nos da esto. Y somos fortalecidos. Ahora podemos entender las cosas espirituales mejor que nunca antes. De eso se trata el crecimiento. Y esto es algo muy bonito.